

11. Sed cum venissent ejus duces ac tribuni, et universi majores exercitus regis Assyriorum, dixerunt cubiculariis:

12. Intrate, et excitate illum, quoniam egressi mures de cavernis suis, ausi sunt provocare nos ad praelium.

13. Tunc ingressus Vagao cubiculum ejus, stetit ante cortinam, et plausum fecit manibus suis: suspicabatur enim illum cum Judith dormire.

14. Sed cum nullum motum jacentis sensu aurium caperet, accessit proximans ad cortinam, et elevans eam, vidensque cadaver absque capite Holofernis in suo sanguine tabefactum jacere super terram, exclamavit voce magna cum fletu, et scidit vestimenta sua.

15. Et ingressus tabernaculum Judith, non invenit eam, et exiit foras ad populum,

16. Et dixit: Una mulier Hebraea fecit confusionem in domo regis Nabuchodonosor, ecce enim Holofernes jacet in terra, et caput ejus non est in illo.

17. Quod cum audissent principes virtutis Assyriorum, sciderunt omnes vestimenta sua, et intolerabilis timor et tremor cecidit super eos, et turbati sunt animi eorum valde.

18. Et factus est clamor incomparabilis in medio castrorum eorum.

11. Mas habiendo acudido sus capitanes y tribunos, y todos los oficiales generales del ejército del rey de los Assyrios, dijeron á los camareros<sup>1</sup>:

12. Entrad, y despertadlo, porque han salido los ratones de sus agujeros<sup>2</sup>, y han tenido osadía de provocarnos á la batalla.

13. Entonces Vagao entrando en la cámara, se puso delante de la cortina, y dió palmas con sus manos: porque se imaginaba que estaba durmiendo con Judith.

14. Mas como aplicando el oído no percibiese movimiento de persona acostada, se acercó arrimándose á la cortina, y alzándola, y viendo el cadáver de Holofernes sin cabeza tendido en tierra bañado de su propia sangre, gritó en alta voz llorando, y rasgó sus vestiduras.

15. Y habiendo entrado en la tienda de Judith, no la halló, y salió corriendo fuera á la gente,

16. Y dijo: Una mujer Hebréa ha afrentado la casa del rey Nabuchodonosor, porque ved aquí á Holofernes tendido por tierra, y no está en él su cabeza.

17. Lo que habiendo oído los príncipes del ejército de los Assyrios, rasgaron todos sus vestiduras, y cayó sobre ellos un intolerable temor y temblor, y fueron muy turbados sus ánimos.

18. Y se movió una gritería incomparable en medio del campamento de ellos.

## CAPITULO XV.

Los Assyrios abandonándolo todo, huyen de las espadas de los Hebréos, que recogiendo los despojos, se enriquecen en extremo. El pontífice y el pueblo llenan de bendiciones á Judith, á quien destinan todo lo que era de Holofernes.

1. Cumque omnis exercitus decollatum Holofernem audisset, fugit mens et consilium ab eis, et solo tremore et metu agitati, fugae praesidium sumunt,

2. Ita ut nullus loqueretur cum proximo suo, sed inclinato capite, relictis omnibus, evadere festinabant Hebraeos, quos armatos super se venire audiebant, fugientes per vias camporum, et semitas collium.

3. Videntes itaque filii Israel fugientes, secuti sunt illos. Descenderuntque clangentes tubis, et ululantes post ipsos.

<sup>1</sup> MS. 8. *Los camarlangos.*

<sup>2</sup> Así llamaban los Assyrios á los de Bethulia por desprecio, al mismo tiempo que estaban ya sin general. Los Philistheos habian usado ya de semejante expresion en otro tiempo. *I Reg. xiv, 11.*

<sup>3</sup> Este temor y desaliento no parece que podia ser natural. Podian haberse turbado en los primeros momentos, viendo la muerte desastrada de su general; mas si volvian los ojos á la extremidad á que Bethulia estaba reducida, la hubieran podido rendir en muy pocos dias. Podian por lo menos haberse retirado en buen orden, bajo la conducta del principal comandante. Mas parece que fué el mismo Dios, el que repentinamente les perturbó la razon, los dejó sin saber que hacerse, y por último infundió en su corazon un terror pánico, que no les dió lugar para otra consulta, que para echar á huir á rienda suelta, y con la mayor precipitacion. De donde resultó la ruina de todo el ejército.

4. Et quoniam Assyrii non adunati, in fugam ibant praecipites: filii autem Israel uno agmine persequentes, debilitabant omnes, quos invenire potuissent.

5. Misit itaque Ozias nuntios per omnes civitates et regiones Israel.

6. Omnis itaque regio, omnisque urbs electam juventutem armatam misit post eos, et persecuti sunt eos in ore gladii, quousque pervenirent ad extremitatem finium suorum.

7. Reliqui autem qui erant in Bethulia, ingressi sunt castra Assyriorum, et praedam, quam fugientes Assyrii reliquerant, abstulerunt, et onustati sunt valde.

8. Hi vero, qui victores reversi sunt ad Bethuliam, omnia quae erant illorum attulerunt secum, ita ut non esset numerus in pecoribus, et jumentis, et universis mobilibus eorum, ut á minimo usque ad maximum omnes divites fierent deprædationibus eorum.

9. Joacim autem summus pontifex de Jerusalem venit in Bethuliam cum universis presbyteris suis, ut videret Judith.

10. Quae cum exisset ad illum, benedixerunt eam omnes una voce, dicentes: Tu gloria Jerusalem, tu laetitia Israel, tu honorificentia populi nostri:

11. Quia fecisti viriliter, et confortatum est cor tuum, eo quod castitatem amaveris, et post virum tuum, alterum nescieris: ideo et manus Domini confortavit te, et ideo eris benedicta in aeternum.

12. Et dixit omnis populus: Fiat, fiat.

13. Per dies autem triginta, vix collecta sunt spolia Assyriorum á populo Israel.

14. Porrò autem universa, quae Holofernis peculiariter fuisse probata sunt, dederunt Judith in auro, et argento, et vestibus, et gemmis, et omni supellectili, et tradita sunt omnia illi á populo.

15. Et omnes populi gaudebant, cum mulieribus, et virginibus, et juvenibus, in organis et citharis.

<sup>1</sup> El Griego: *καὶ ἐπλούτησαν σφόδρα, y se enriquecieron en gran manera.*

<sup>2</sup> Este tenía dos nombres, y es el mismo que Eliachim, de quien se ha hablado en el cap. iv, 11. Algunos quieren, que Joacim fué hijo y sucesor de Josué, del que se habla en *Esdras, lib. ii, cap. xii, 10*, y se cree, que se le dió el pontificado casi cien años despues de concluido el cautiverio de Babilonia; porque estos colocan la historia de Judith en estos tiempos. Vino con sus ancianos, con todo el senado de Jerusalem, como se dice expresamente en el texto griego.

<sup>3</sup> Esto hace ver que aunque en el antiguo pueblo no estaban en tanto honor la viudez y el celibato, como en el nuevo; esto no obstante se miraba con estimacion y respeto, y como de un grande mérito delante de Dios la virtud de las viudas, que preferian la continencia y los ejercicios de piedad á las segundas bodas.

<sup>4</sup> En el texto griego se lee, que acudieron todas las mujeres de Israel para verla, y llenarla de bendiciones, y que formaron un coro; que Judith tomando ramos en las manos, los repartió á las mujeres que la acompañaban; que ella y las que estaban en su compañía llevaban coronas de olivas; y que poniéndose delante de todos, guiaba el coro, é iban detrás los del pueblo, todos armados y con coronas, cantando himnos, ya con instrumentos músicos de aire llamados *órganos*, ya de cuerdas llamados *citharas*.

4. Y como los Assyrios desordenados iban huyendo precipitadamente: y los Israelitas los perseguian formados en un solo cuerpo, herian á cuantos podian encontrar.

5. Y Ozias envió mensajeros á todas las ciudades y provincias de Israel.

6. Con lo que cada provincia, y cada ciudad envió en su seguimiento lo escogido de la juventud armada, y los persiguieron á filo de espada, hasta que llegaron al cabo de sus términos.

7. Y los otros, que habian quedado en Bethulia, entraron en el campamento de los Assyrios, y tomaron los despojos, que los Assyrios huyendo habian dejado, y se cargaron grandemente<sup>1</sup>.

8. Y aquellos, que volvieron vencedores á Bethulia, llevaron consigo todo lo que habia sido de los Assyrios, de tal suerte que no habia número en los ganados, y bestias, y en todos los muebles de ellos, de modo que desde el menor hasta el mayor todos quedaron ricos con sus despojos.

9. Y Joacim<sup>2</sup> sumo pontífice vino de Jerusalem á Bethulia con todos sus ancianos, para ver á Judith.

10. La cual habiendo salido á él, la bendijeron todos á una voz, diciendo: Tú eres la gloria de Jerusalem, tú la alegría de Israel, tú la honra de nuestro pueblo:

11. Porque te has portado varonilmente, y tu corazón se ha confortado, por cuanto has amado la castidad, y despues de tu marido, no has conocido otro<sup>3</sup>: por tanto la mano del Señor tambien te ha confortado, y por eso serás bendita para siempre.

12. Y dijo todo el pueblo: Así sea, así sea.

13. Y apenas en treinta dias pudo el pueblo de Israel recoger los despojos de los Assyrios.

14. Demás de esto todas las cosas, que se probó haber sido propias de Holofernes, las dieron á Judith en oro, y plata, y vestidos, y pedrería, y toda suerte de alhajas, y todas le fueron entregadas por el pueblo.

15. Y todos los pueblos se regocijaban con las mujeres, y doncellas, y jóvenes, al sonido de órganos y de citharas<sup>4</sup>.

## CAPITULO XVI.

Cántico de Judith por la victoria. El pueblo va á Jerusalém á ofrecer holocaustos con acciones de gracias. Judith llena de días muere por último : y el día de esta victoria es celebrado perpetuamente por los Judíos, y puesto en el número de los días santos.

1. Tunc cantavit canticum hoc Domino Judith, dicens :

2. Incipite Domino in tympanis, cantate Domino in cymbalis, modulamini illi psalmum novum, exaltate, et invocare nomen ejus.

3. Dominus conterens bella, Dominus nomen est illi.

4. Qui posuit castra sua in medio populi sui, ut eriperet nos de manu omnium inimicorum nostrorum.

5. Venit Assur ex montibus ab Aquilone in multitudine fortitudinis suæ : cujus multitudo obturavit torrentes, et equi eorum cooperuerunt valles.

6. Dixit se incensurum fines meos, et juvenes meos occisurum gladio, infantes meos dare in prædam, et virgines in captivitatem.

7. Dominus autem omnipotens nocuit eum, et tradidit eum in manus feminæ, et confodit eum.

8. Non enim cecidit potens eorum á juvenibus, nec filii Titan percusserunt eum, nec excelsi gigantes opposuerunt se illi, sed Judith filia Merari in specie faciei suæ dissolvit eum.

9. Exiit enim se vestimento viduitatis, et induit se vestimento lætitiæ in exultatione filiorum Israël.

10. Unxit faciem suam unguento, et colligavit cincinnos suos mitrá, accepit stolam novam ad decipiendum illum.

11. Sandalia ejus rapuerunt oculos ejus,

1. Entonces Judith cantó este cántico al Señor, diciendo :

2. Comenzad á loar <sup>1</sup> al Señor con panderos, cantad al Señor con címbalos, entonadle un nuevo salmo, ensalzad, é invocad su nombre.

3. El Señor que quebranta las guerras, su nombre es el Señor <sup>2</sup>.

4. Que puso su campamento en medio de su pueblo <sup>3</sup>, para librarnos de la mano de todos nuestros enemigos.

5. Vino el Assirio de los montes de la parte del Aquilón <sup>4</sup> con la muchedumbre de sus fuerzas : cuya muchedumbre cerró los arroyos <sup>5</sup>, y sus caballos cubrieron los valles.

6. Dijo <sup>6</sup> que él quemaria mis términos, y que pasaria á cuchillo mis jóvenes, que daría en presa mis niños, y mis doncellas en cautiverio.

7. Mas el Señor todopoderoso le hirió <sup>7</sup>, y lo entregó en las manos de una hembra, que le mató.

8. Porque el poderoso <sup>8</sup> entre ellos no fué derribado por mano de jóvenes, ni hijos de Títan <sup>9</sup> le hirieron, ni le hicieron frente corpulentos gigantes, sino que Judith hija de Merari lo desmadró con la belleza de su rostro.

9. Porque se quitó el vestido de su viudez, y tomó el vestido de alegría, para que saltasen de alegría <sup>10</sup> los hijos de Israël.

10. Ungió su rostro <sup>11</sup> con unguento, y ajustó sus guedejas con el bonetillo, tomó vestido nuevo para engañarlo.

11. Sus sandalias le arrebataron los ojos, su

<sup>1</sup> Á alabar al Señor. Todos los hijos de Israël dad gloria al Señor.

<sup>2</sup> Que derrota los ejércitos. *Jehováh*, á quien propiamente conviene su significacion, porque es verdaderamente el Señor, el único Señor, el que lo es sin la menor excepcion, porque todas las cosas le están sujetas.

<sup>3</sup> Lo que puede explicarse de su tabernáculo y santo templo. Pero no hay inconveniente en entenderlo de aquel campo, de quien se habla en el *Salm.* xxxiii, 8. Segun el texto original : *Los Angeles del Señor acamparán al rededor de aquellos que le temen, y los librarán.*

<sup>4</sup> La Assyria, por lo que mira á la Judea, está situada hácia el Oriente; pero como su mayor extension la tiene hácia el Septentrion, se llama aquilonar.

<sup>5</sup> Los manantiales de las fuentes, para que cortada el agua últimamente pereciésemos de sed. Puede tambien interpretarse por una especie de hipérbole; cuya multitud era tan grande, que cubriendo los valles, agotó para beber los arroyos que por ellos corrian.

<sup>6</sup> Lleno de un fiero orgullo se jactó. — <sup>7</sup> Ó ha trastornado todos sus designios.

<sup>8</sup> Esto es, Holofernes su general.

<sup>9</sup> Esta voz no se lee en la Escritura, sino solamente en este lugar. Entre los poetas son célebres los Titanes, que segun su ficcion nacieron del cielo y de la tierra. De esta fábula se hizo comun el nombre de Titanes para significar los gigantes, como despues lo explica : y parece haber tomado su origen de la historia y acciones de los gigantes antes del diluvio; de lo que se habla en el *Genes.* vi, 4. Y así dijo SAN JERÓNIMO in *Amos*, cap. ix : *Qui non possunt intelligere quod dicitur, nisi per vocabula que usu didicimus, et errore combibimus.* Lo cual se debe tener muy presente para el uso recto de las voces.

<sup>10</sup> El Griego : *Para evantar y aliviar á los afligidos de Israël.* — 11 MS. 8. *Unguentó su faz.*

pulchritudo ejus captivam fecit animam ejus, amputavit pugione cervicem ejus.

12. Horruerunt Persæ constantiam ejus, et Medi audaciam ejus.

13. Tunc ululaverunt castra Assyriorum, quando apparuerunt humiles mei, arescentes in siti.

14. Filii puellarum compunxerunt eos, et sicut pueros fugientes occiderunt eos : perierunt in prælio á facie Domini Dei mei.

15. Hymnum cantemus Domino, hymnum novum cantemus Deo nostro.

16. Adonai Domine magnus es tu, et præclarus in virtute tua, et quem superare nemo potest.

17. Tibi serviat omnis creatura tua : <sup>a</sup> quia dixisti, et facta sunt : misisti spiritum tuum, et creata sunt, et non est qui resistat voci tue.

18. Montes á fundamentis movebuntur cum aquis : petrae, sicut cera, liquescent ante faciem tuam.

19. Qui autem timent te, magni erunt apud te per omnia.

20. Væ genti insurgenti super genus meum : Dominus enim omnipotens vindicabit in eis, in die judicii visitabit illos.

21. Dabit enim ignem, et vermes in carnes eorum, ut urantur, et sentiant usque in sempiternum.

22. Et factum est post hæc, omnis populus post victoriam venit in Jerusalem adorare Dominum : et mox ut purificati sunt, obtulerunt omnes holocausta, et vota, et promissiones suas.

23. Porrò Judith universa vasa bellica Holofernis, quæ dedit illi populus, et conopæum, quod ipsa sustulerat de cubili ipsius, obtulit in anathema oblivionis.

24. Erat autem populus jucundus secundum faciem sanctorum, et per tres menses gaudium hujus victoriæ celebratum est cum Judith.

<sup>1</sup> El rey de la Assyria se habia hecho tambien dueño de estas naciones despues de la victoria contra Phraortes; y por esto en el ejército de Holofernes habia tambien Persas y Medos.

<sup>2</sup> Los de mi pueblo, abatidos antes, humillados, y casi secos de sed.

<sup>3</sup> Los que eran muy jóvenes; porque siendo todavía las madres jóvenes, los hijos no podian ser sino muy muchachos.

<sup>4</sup> Judith arrebatada toda de las maravillas, que Dios acababa de obrar en favor de su pueblo, admira su grandeza y su poder invencible, y entona un nuevo cántico en alabanza del Señor. Ve en espíritu la libertad de la Iglesia, y su victoria casi no esperada de sus mayores enemigos.

<sup>5</sup> Que encierran en sí : ó que tienen sus raíces en medio de las aguas.

<sup>6</sup> Estremézcanse al oír estas palabras de Judith aquellos, que se burlan de la eternidad de las penas, del fuego abrasador, y del gusano que roe, y nunca muere.

<sup>7</sup> Esto es, como un monumento consagrado á Dios, que eternamente impidiere olvidar una gracia tan señalada como esta : ó tambien puede significar aquella expresion un monumento consagrado á Dios, y destinado para hacer olvidar los males pasados. No se halla la palabra *oblivionis* en los códices griegos.

<sup>8</sup> En Jerusalém, donde estaba el templo, y á la que Dios acababa de preservar del furor del impío Sennacherib.

<sup>a</sup> Genes. i. Psalm. xxxii, 9.

hermosura cautivó su alma, cortóle á cercen con un puñal la cerviz.

12. Asombráronse los Persas de su firmeza, y los Medos de su osadía <sup>1</sup>.

13. Entonces ahullaron los campamentos de los Assyrios, cuando mis humildes <sup>2</sup> se mostraron secos de sed.

14. Los hijos de las mujeres jóvenes <sup>3</sup> los atravesaron, y los mataron como niños que huýen : perecieron en la batalla delante del Señor mi Dios.

15. Cantemos himno al Señor, himno nuevo cantemos á nuestro Dios <sup>4</sup>.

16. Adonai Señor grande eres tú, y muy esclarecido en tu poder, y á quien nadie puede vencer.

17. Sírvate toda criatura tuya : porque dijiste, y fueron hechas : enviaste tu espíritu, y fueron criadas, y no hay quien resista á tu voz.

18. Los montes con las aguas <sup>5</sup> se moverán desde los cimientos : las piedras se derretirán como cera en tu presencia.

19. Mas aquellos, que te temen, grandes serán delante de tí en todas las cosas.

20. ¡Ay de la gente que se levante contra mi linaje ! porque el Señor todopoderoso ejercerá en ellos su venganza, los visitará en el día del juicio.

21. Porque enviará fuego, y gusanos sobre sus carnes, para que sean abrasados, y padezcan eternamente <sup>6</sup>.

22. Y aconteció despues de estas cosas, que todo el pueblo despues de la victoria fué á Jerusalém á adorar al Señor : y luego que se purificaron, ofrecieron todos sus holocaustos, y votos, y promesas.

23. Y Judith ofreció en anatema de olvido <sup>7</sup> todos los arneses de Holofernes, que le habia dado el pueblo, y el mosquitero, que ella misma habia quitado de su cama.

24. Y el pueblo se regocijaba á la vista de los lugares santos <sup>8</sup>, y se celebró con Judith por es pacio de tres meses el gozo de esta victoria.

25. Post dies autem illos unusquisque rediit in domum suam, et Judith magna facta est in Bethulia, et præclarior erat universæ terræ Israël.

26. Erat etiam virtuti castitas adjuncta, ita ut non cognosceret virum omnibus diebus vitæ suæ, ex quo defunctus est Manasses vir ejus.

27. Erat autem diebus festis procedens cum magna gloria.

28. Mansit autem in domo viri sui annos centum quinque, et dimisit abram suam liberam, et defuncta est ac sepulta cum viro suo in Bethulia.

29. Luxitque illam omnis populus diebus septem.

30. In omni autem spatio vitæ ejus non fuit qui perturbaret Israël, et post mortem ejus annis multis.

31. Dies autem victoriæ hujus festivitatis ab Hebræis in numero sanctorum dierum accipitur, et colitur à Judæis ex illo tempore usque in præsentem diem.

25. Y pasados aquellos días cada uno se volvió á su casa, y Judith fué célebre en Bethulia, y era la mas esclarecida de toda la tierra de Israel.

26. Pues á su virtud juntaba la castidad, de manera que no conoció varon en todos los dias de su vida, despues que falleció Manassés su marido.

27. Y comparecia en público los dias de fiesta con grande gloria.

28. Y permaneció en la casa de su marido ciento y cinco años <sup>1</sup>, y dió libertad á su criada, y murió y fué enterrada en Bethulia con su marido.

29. Y la lloró todo el pueblo siete dias <sup>2</sup>.

30. Y en todo el espacio de su vida, y muchos años despues de su muerte <sup>3</sup> no hubo quien perturbase á Israel.

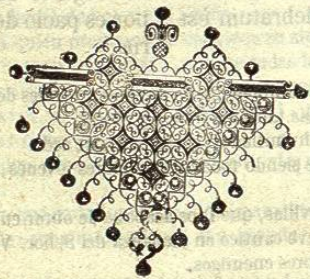
31. Y el día de la festividad de esta victoria es admitido por los Hebréos en el número de los dias santos, y es honrado por los Judios desde aquel tiempo hasta el dia presente <sup>4</sup>.

<sup>1</sup> Hasta los ciento y cinco años de su vida. En el Griego se añade, que antes de morir repartió su hacienda entre sus parientes y los de su marido. Lo que dá á entender que no tuvo hijos, y por esto es aun mucho mas recomendable su amor á la castidad vidual.

<sup>2</sup> Que era el término ordinario del luto.

<sup>3</sup> Parece que podia tener Judith cuarenta años, quando cortó la cabeza á Holofernes, y que esto pudo suceder el año 11 segun el texto latino, ó el 16 segun el griego, del reino de Manassés; y así sobrevivió sesenta y cinco años: y los Israelitas estuvieron en paz por espacio de setenta y tres, ó de setenta y ocho años, esto es, hasta la muerte de Josias rey de Judá, despues de la cual sucedió aquella espantosa ruina de Jerusalem, y dilatada cautividad de Babilonia.

<sup>4</sup> No se halla en el Griego este versículo; pero S. Jerónimo lo tomó del texto caldeo, y aunque no se hace mención de esta fiesta en alguna otra parte de la Escritura; pero no parece deberse dudar de que se celebró á lo menos desde este suceso ilustre y glorioso para los Hebréos, hasta que se publicó este Libro.



## ADVERTENCIA

### SOBRE EL LIBRO DE ESTHER.

ESTHER, llamada tambien Edissa, de la tribu de Benjamín, fué hija de Abihail, y sobrina de Mardocheo, el cual en sus primeros años cuidó de su educacion. Assuero rey de Persia, habiendo repudiado á Vasthi su mujer, hizo buscar por todas las provincias de su imperio las doncellas mas hermosas, para escoger una entre ellas, y coronarla en lugar de Vasthi. Le presentaron entre otras muchas á Esther, que habitaba en Susa con Mardocheo su tío: y el rey enamorado de su hermosura, le puso la corona sobre la cabeza, y la declaró reina. Esther en este enlace que contrajo con un príncipe infiel, siguió como en todas las demás acciones de su vida un particular movimiento del Espíritu de Dios, que como árbitro de la Ley, puede hacer en ella las excepciones que quisiere. Tenia Assuero un privado llamado Amán, el cual indignado de que Mardocheo no le doblaba como otros la rodilla, quiso vengar este, que miraba como desprecio, no solo en la persona de Mardocheo, sino en toda la nacion de los Judios, y obtuvo del rey una orden para acabar con todos en un dia señalado.

Mardocheo dió aviso á la reina del peligro en que estaba toda la nacion, y la hizo comprender, que debía exponerse á todo riesgo por acudir á su socorro. Preparada Esther con la oracion y con el ayuno, en traje de reina se presentó delante de Assuero, y pidióle por única gracia, que tuviese á bien de venir á comer con Amán á su cuarto. El rey condescendió con su súplica, y durante la comida le descubrió que era Judia, y le pidió justicia contra Amán, que habia jurado el exterminio de su pueblo. Assuero hizo ahorcar á Amán, y revocó el edicto pronunciado contra los Judios, á los cuales permitió que se vengasen de sus enemigos el mismo dia, que Amán tenia destinado para hacerlos perecer. Este era el 13 del mes de Adár, y en él los Judios pasaron á cuchillo en toda la extension del reino de Assuero á todos los que habian conspirado contra su vida. El 14 del mismo mes instituyeron la fiesta de Purim, ó de las suertes, en memoria de este suceso tan señalado.

Los historiadores no están de acuerdo entre sí, acerca del tiempo en que acaeció esta historia, ni en determinar quien sea este rey de Persia, á quien la Escritura llama Assuero: esto no obstante, las circunstancias que se observan en este Libro, parecen convenir á Darío hijo de Hystaspes, y no á otro. Este, de quien se habla en esta historia, es el primero que reinó desde la India hasta la Ethiopia: cap. 1, 1, y xvi, 1, y Susa capital del reino de Assuero, cap. 1, 2, fué tambien la que Darío hijo de Hystaspes renovó, adornándola de hermosos edificios, y de un insigne palacio en que guardaba sus tesoros. Lo que la Escritura dice de él, cap. x, 1, que despues del año duodécimo de su reinado le fué tributaria toda la tierra, y todas las islas de la mar, no puede convenir á otro que á este Darío, que segun el testimonio de los autores profanos <sup>1</sup> sujetó las islas, y fué el primero que impuso tributos á las naciones. Y del mismo modo lo que se refiere en el libro III de Esdras III, y en Josepho <sup>2</sup> de la grandeza del imperio de Darío hijo de Hystaspes, y del suntuoso festin que dió á los gobernadores de las ciento y veinte y siete provincias de su imperio, es muy conforme á lo que aqui se dice de él en el cap. 1, 3. Últimamente Assuero, como se lee en el capítulo último de este Libro, reconoció que el Dios de Israel era el que le habia dado el imperio á él y á sus mayores, y se lo habia conservado: todo lo cual conviene muy bien con el voto que hizo Darío hijo de Hystaspes para llegar al reino, III Esdras IV, 43, y mas perfectamente aun con el edicto que dió él mismo para la restauracion del templo de Jerusalem, como se lee en el lib. I de Esdras VI, 3. Ni debe movernos que aqui se llame Assuero, y en el capítulo

<sup>1</sup> Herodot. lib. IV, 41, 42.

<sup>2</sup> Antiq. lib. XI, cap. 4.